Culturas e imaginarios en el África Romana (VIII ed.)

Un análisis espacial de la batalla del Bagradas (240-239 a.C.)

La batalla del río Bagradas (240-239 a.C.) (Actual Medjerda) es una de las principales refriegas que se desarrollaron durante la llamada «Guerra de los Mercenarios» producida por el endeudamiento masivo de Cartago en la Primera Guerra Púnica. Esta es una de las pocas ocurridas durante este conflicto de la cual tenemos un relato detallado de los movimientos y la estrategia seguida por los cartagineses. Polibio en sus Historias, concretamente en su primer libro (I. 75-76), narra los preparativos, la estrategia de Amílcar y el desarrollo de esta refriega. No obstante, a pesar de la información ilustrada, existen diversos vacíos y problemas en su narración sobre la ubicación de los hechos.



Fig. 1. Número de fuerzas del ejército de Amílcar Barca

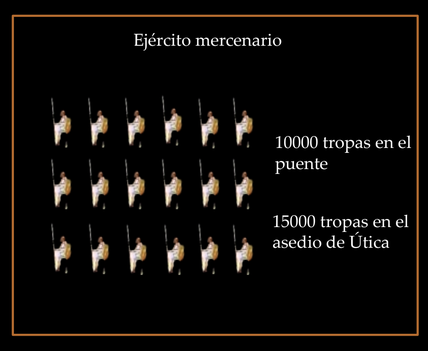


Fig. 2. Número de fuerzas del ejército mercenario

La gesta de Amílcar. Problemas en la narración de Polibio y posible periplo

El objetivo principal de Amílcar fue la toma del puente que controlaba el único paso seguro por el Bagradas para intentar romper el asedio mercenario de la ciudad de Útica. Polibio (I. 75. 7-10) describe cómo para tomar dicha posición, Amílcar planteó marchar por la noche hacia la desembocadura del río, lugar en donde se generaba un paso por acumulación de sedimentos si los vientos eran propicios. Desde allí, cruzaría el Medjerda y atacaría la posición del puente por la retaguardia.

La investigación ha planteado diversos problemas con este relato, pues explica cómo el viaje desde Cartago hasta la antigua desembocadura del Bagradas (Actualmente en las cercanías de Kalâat el-Andalous), lugar en donde se tiene constancia geológica del fenómeno descrito por Polibio. Para buscar la ruta alternativa que siguió Amílcar hacia la desembocadura del Medjerda, se ha planteado una ruta de idoneidad por medio de los SIG basándonos en la antigua línea de costa del Mediterráneo y del Medjerda (Fig. 3). Cómo resultado, se plantea que Amílcar recorrió por la costa y no por el interior para evitar ser visto por las posiciones mercenarias en las colinas de Jebel Naheli.



Fig. 4. Fases de la batalla. En Rojo ejército de Amílcar, en Azul ejército mercenario

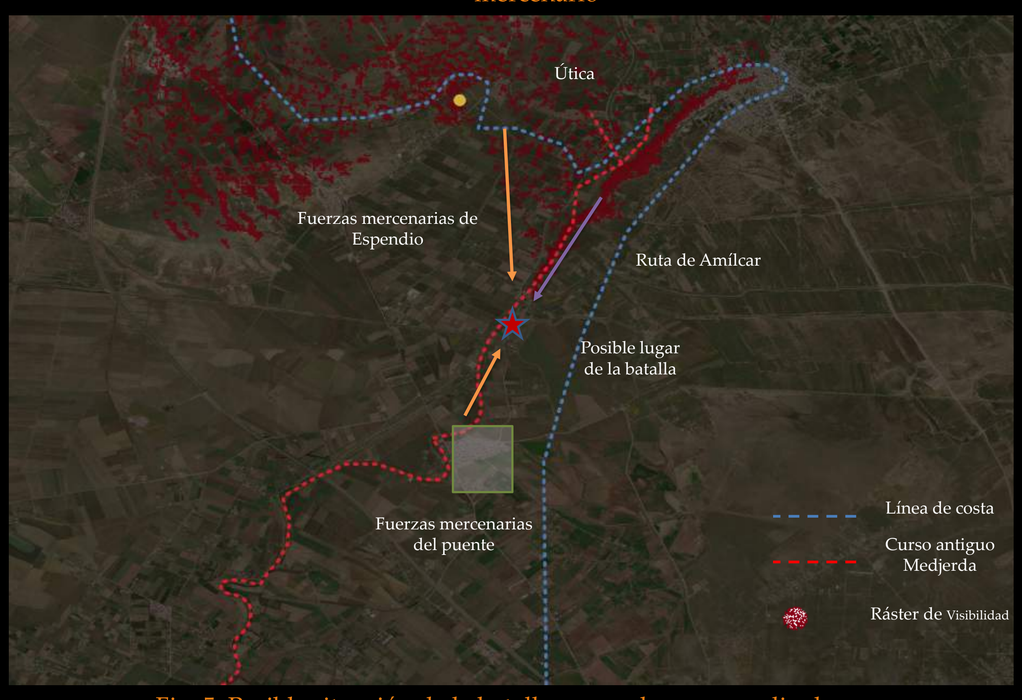


Fig. 5. Posible situación de la batalla generado a por medio de un análisis de visibilidad

Preparativos cartagineses y mercenarios

Las fuerzas con las que Amílcar contaba fueron 9.000 infantes (principalmente tropas bisoñas compuestas por libios, excautivos y ciudadanos), 1.000 jinetes y 70 elefantes (Plb. 1. 75. 1-2) (Fig. 1). Según las últimas investigaciones, estos debieron de tener su lugar de acuartelamiento en las cercanías del Barrio de Megara, al oeste de la ciudad, en un terreno abierto que estaba protegido por las murallas. El número de las unidades que compuso el ejército de Amílcar ha estado en discusión por la investigación, pues algunos dotan de un mayor número de caballería, mientras que otros la limitan a 1.000 jinetes. Los números de la caballería cartaginesa en este aspecto debieron de ser escasos, pues la mayor parte del ejército púnico en esos momentos se hallaba de regreso a Cartago bajo el mando de Hannón.

Mientras que las tropas mercenarias contaban con 10.000 unidades que defendían el puente del Bagradas y otros 15.000 que estaban protegiendo el asedio mercenario a la ciudad de Útica (Fig. 2) (Plb. 1. 75. 4-5; 76. 1-2) Polibio no describe más detalles acerca del tipo de tropas ni la distinción entre caballería e infantería, como tampoco destaca en qué punto se ubicaba el mando de las tropas. Es posible que los mercenarios contasen con fuerzas de caballería, pues en los prolegómenos del conflicto, se tienen en cuenta como parte de la deuda los caballos y su mantenimiento. Junto con las tropas en el puente y en Útica, se describen diversas tropas apostadas en las montañas cercanas a Cartago (Jebel Naheli) a modo de cadena de centinelas para tener controlados posibles movimientos hacia el asedio de Útica.



Fig. 3. Situación del ejército de Amílcar y ruta de idoneidad para alcanzar el antiguo delta del Medjerda

Ubicación y desarrollo de la batalla

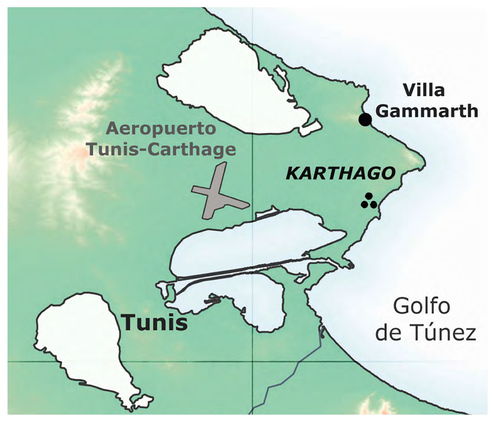
Al rayar el alba, Amílcar cruzó por el paso generado por los vientos en la desembocadura del Medjerda y se dirigió hacia la posición del puente. A mitad de camino, los mercenarios de Útica observaron cómo Amílcar había conseguido vadear el río. Sin embargo, perdieron de vista al ejército cartaginés y, previendo las intenciones del Bárquida, desde Útica enviaron a 15.000 hombres para que, junto con los 10.000 del puente, atraparan por diferentes lugares al ejército cartaginés. Cuando ambas fuerzas de mercenarios tuvieron contacto con el ejército cartaginés, se apresuraron a atacarle. Amílcar planteó una retirada estratégica, cambiando hábilmente la posición de las tropas al fingir una retirada y, cuando vio desorganizadas a las tropas mercenarias persiguiéndoles, dio la orden de ataque, tomándoles desprevenido, obteniendo así el éxito en esa batalla y tomando posteriormente la posición del puente sobre el Bagradas (Fig. 4).

La narración de Polibio no describe ni la posición de la batalla ni del puente. El lugar donde tuvo lugar el combate se puede vislumbrar que fue en las cercanías del curso del río, sin embargo, Polibio detalla que los mercenarios de Útica perdieron de vista al ejército cartaginés al cruzar el Medjerda y se aventuraron a tomar contacto con este, tanto con las unidades que había resguardado el puente como con las del asedio de Útica. Por tanto, el lugar de la ubicación de la batalla debió tener lugar en el curso medio del Medjerda, en una posición que fuera imposible de vislumbrarse desde el promontorio de Útica. Sobre la localización del puente, la investigación actual ha planteado que estuviera en los meandros cerca de la actual Portville, pues es uno de los puntos por cercanía a la desembocadura (8 kilómetros) y por resultar uno de los pasos idóneos para colocar un puente.

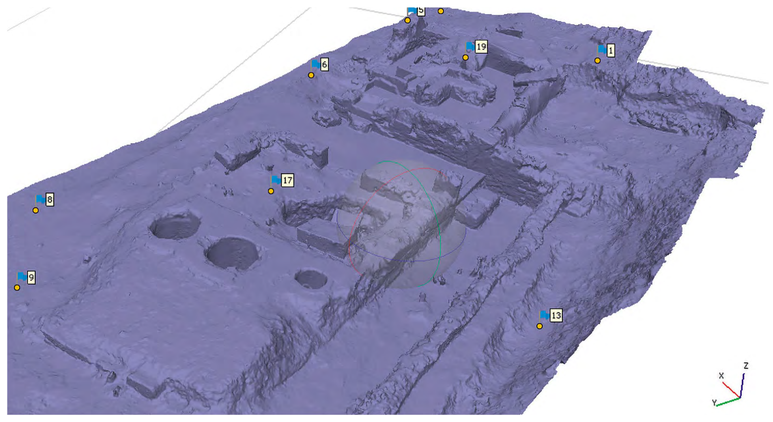
Gracias al empleo de los SIG y de los estudios geológicos, por medio del desarrollo de rutas de idoneidad, ráster de visibilidad junto con los estudios geológicos del Medjerda, se pueden plantear una alternativa a la reconstrucción de los movimientos de este pasaje y la ubicación de la batalla de una manera más empírica.

Carlos Díaz-Sánchez

Caracterización arqueométrica de la ocupación del suelo en la periferia púnica de Cartago (Túnez): la Villa de Gammarth (BBAA2019-01)



La Villa de Gammarth al N de la península cartaginesa / La Villa de Gammarth au nord de la péninsule de Carthage.



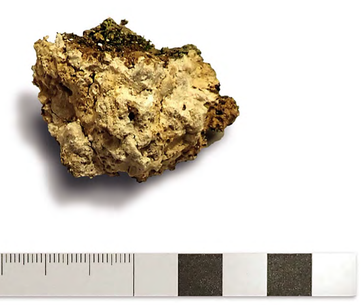
Modelo sin renderizar de la Villa de Gammarth / Modélisation avant le rendu réaliste de la Villa de Gammarth.

En julio de 2019 se activó el acuerdo marco entre el Insitut National du Patrimoine (Túnez) y el Centro de Estudios Fenicios y Púnicos en virtud del cual el Dr. Hamden Ben Romdhane, del INP, y el Dr. Iván Fumadó Ortega, Investigador Ramón y Cajal de la Universitat de València, co-dirigen proyectos científicos comunes sobre el territorio de la antigua ciudad de Cartago, gracias a diversas fuentes de financiación, entre las que se cuentan el Ministerio de Ciencia e Innovación, el Instituto de Patrimonio Cultural de España, la Fundación Palarq, la Universitat de València y el Institut National du Patrimoine. En este marco, entre el 23 y el 29 de enero de 2022, se pudo ejecutar una parte del programa de actividades aprobado antes del inicio de la pandemia COVID-19, que había impedido la realización de las actividades hasta la fecha. Esta intervención se ha focalizado en la digitalización y caracterización arqueométrica de la Villa de Gammarth.

En juillet 2019, un accord-cadre entre l'Institut National du Patrimoine et le Centre d'Études Phéniciennes et Puniques (Espagne) a été activé. En vertu de ceci, Dr Hamden Ben Romdhane, de l'INP, et Dr Iván Fumadó Ortega, de l'Université de Valencia, codirigent des projets scientifiques communs sur le territoire de la ville antique de Carthage grâce à diverses sources de financement, dont le Ministerio de Ciencia e Innovación, l'Instituto de Patrimonio Cultural de España, la Fondation Palarq, l'Université de Valencia et l'Institut National du Patrimoine. Dans ce cadre il a été possible, du 23 au 29 janvier 2022, de mettre en œuvre une partie du programme d'activités approuvé avant le début de la pandémie de COVID-19, qui avait empêché la réalisation des activités jusqu'à présent. Cette intervention a porté sur la numérisation et la caractérisation archéométrique de la villa de Gammarth.

La Villa de Gammarth se encuentra en la ladera sureste de la colina homónima, que se eleva 95 m sobre el nivel del mar, a unos 6 Km al norte de la antigua ciudad de Cartago (Túnez). Se trata de un yacimiento salvado de la destrucción en 1967 gracias a una intervención arqueológica de urgencia, ya que esta parcela, como toda el área circundante, está ocupada por propiedades privadas edificables. Actualmente se encuentran aquí los restos de una construcción antigua de unos 200 m^2 que cuenta con una zona de trabajo, probablemente una prensa, y otra residencial, en la que destaca un baño privado. Diversos indicios permitieron a M. H. Fantar proponer una adscripción al periodo púnico final para este complejo, pero nunca se realizó un sondeo estratigráfico.

La villa de Gammarth est située sur le versant sud-est de la colline du même nom, qui s'élève à 95 m au-dessus du niveau de la mer, à environ 6 km au nord de la ville antique de Carthage. Le site a été sauvé de la destruction en 1967 par une intervention archéologique d'urgence, car ce terrain, comme toute la zone environnante, est occupé par des propriétés privées bâtissables. Aujourd'hui, on y trouve les vestiges d'un ancien bâtiment d'environ 200 m^2, qui comprend une zone de travail, probablement un pressoir, et une zone résidentielle, y compris une salle de bain privée. Diverses indications ont permis à M. H. Fantar de proposer une attribution à la période punique tardive pour ce complexe, mais un sondage stratigraphique n'a jamais été effectué.



En el marco de esta campaña se ha procedido a la digitalización del estado actual del complejo, cuya conservación ha sufrido sensiblemente desde su descubrimiento hace 55 años. Se ha procedido a la documentación exhaustiva de su configuración espacial mediante la creación de una nube de píxeles generada a partir de más de 1600 fotografías de 10 MP con una Canon g12, georreferenciadas a partir de 19 puntos de apoyo medidos con una Estación Total Leyca TR03. Se han tomado fotografías Con una Insta360 para elaborar una visita virtual y las estructuras de producción antiguas se han documentado, además, con un gran angular. Muestras de todos los materiales pétreos empleados con finalidad constructiva, revestimientos de muro y suelos han sido tomadas para su análisis en los laboratorios de la Universitat de València, mediante las técnicas de espectrometría de masas, RAMAN, colorimetría y espectroscopía de infrarrojo. Se han recuperado evidencias que contradicen una interpretación monofásica del yacimiento, pero el trabajo no ha hecho más que comenzar.

Dans le cadre de cette campagne, l'état actuel du complexe, dont la conservation a sensiblement souffert depuis sa découverte il y a 55 ans, a été numérisé. Une documentation exhaustive de sa configuration spatiale a été réalisée par la création d'un nuage de pixels généré à partir de plus de 1600 prises de Canon g12, avec 10 MP/photo, géoréférencées à partir de 19 points mesurés au moyen d'une station totale Leyca TR03. Plusieurs photos avec une Insta360 ont été prisses pour l'élaboration d'une visite virtuelle et les restes du pressoir ont également été documentés avec un grand angle. Des échantillons de tous les matériaux en pierre utilisés pour la construction, les revêtements de murs et de sols ont été prélevés pour être analysés dans les laboratoires de l'Université de Valence, en utilisant les techniques de spectrométrie de masse, RAMAN, colorimétrie et spectroscopie infrarouge. Des indices qui contredisent une interprétation monophasique du site ont été retrouvées, mais le travail ne fait que commencer.

Esta intervención se ha desarrollado en el marco de un programa formativo impartido por el ingeniero en Topografía Josep Blasco i Senabre, de la empresa valenciana Global Mediterránea S.L., que ha estado destinado a introducir a doctorandos y doctorandas en Arqueología de España y Túnez en los fundamentos básicos de la fotogrametría. A raíz de esta iniciativa el Institut National du Patrimoine ha logrado la clasificación de este yacimiento como bien protegido y se han comenzado a estudiar los desafíos de su conservación y puesta en valor.

Esta campaña ha sido financiada específicamente por la convocatoria de 2019 de Ayudas para proyectos arqueológicos en el exterior convocadas por el Instituto de Patrimonio Cultural de España, y ha constado asimismo con apoyo material y humano de la Universitat de València y del Institut National du Patrimoine.

Cette intervention a été réalisée dans le cadre d'un programme de formation mené par l'ingénieur topographe Josep Blasco i Senabre, de Global Mediterránea S.L., qui visait à initier des doctorants en archéologie d'Espagne et de la Tunisie aux principes de la photogrammétrie. Dans ce contexte, l'Institut National du Patrimoine a obtenu le classement de ce site comme bien protégé et a commencé à étudier les enjeux de sa conservation et de sa mise en valeur.

Cette campagne a été spécifiquement financée par l'appel 2019 des Aides aux projets archéologiques à l'étranger lancé par l'Instituto de Patrimonio Cultural de España, et a également reçu le soutien matériel et humain de l'Université de Valencia et de l'Institut National du Patrimoine.



Formación práctica en la toma de datos fotogramétricos / Formation pratique à la prise de données photogrammétriques.



Visita de la Ilma. Sra. Dña. Miryam Naveiras Torres-Quiroga, cónsul española en Túnez / Visite de Madame la Consul d'Espagne en Tunisie.



Formación práctica en el proceso de datos topográficos / Formation pratique au traitement de données topographiques.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE
DIRECCIÓN GENERAL DE BELLAS ARTES Y PATRIMONIO CULTURAL
SUBDIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO DEL PATRIMONIO CULTURAL DE ESPAÑA

المعهد الوطني للتراث
Institut National du Patrimoine

VNIVERSITAT DE VALÈNCIA · FUNDACIÓN PALARQ · Centro de Estudios Fenicios y Púnicos · 100 ANYS FENT ARQUEOLOGIA UNIVERSITAT DE VALÈNCIA 1921 – 2021 · Departament de Prehistòria, Arqueologia i Història Antiga · MINISTERIO DE CIENCIA E INNOVACION · UNIÓN EUROPEA · Global Mediterránea Geomática

Af_Cartel_Arqueometrica.indd 1 9/3/22 13:07

Culturas e imaginarios en el África Romana (VIII ed.)

Sarcófago del niño sabio y las estaciones. Museo del Bardo (Túnez)

El *Sarcófago del niño sabio y las estaciones* del museo del Bardo de Túnez (Fig. 1), se puede considerar uno de los ejemplares más destacados de esta región africana, tanto por lo minucioso de su elaboración como por sus características técnicas.

En los sarcófagos infantiles (paganos), sin una epigrafía o un ajuar funerario que nos informe, no es fácil diferenciar el género del menor representado, ya que se hacían sarcófagos con una decoración figurada 'general' aunque con una gran variedad de representaciones. El tema de las estaciones es uno de los más usuales como en este caso, cuyo tamaño de la caja está dentro de las medidas estándares de sarcófagos infantiles: largo 1'75 m., ancho 47 cm. y alto 59 cm. La edad tampoco es deducible porque en este tipo de relieves no hay una iconografía característica para los niños más allá de su propia imagen cuando se representaba.

Realizado en mármol liso, todo este frontal, a excepción de la cabeza del personaje principal y el ave que lleva la personificación del invierno, tiene una pátina de porcelana incolora. La tapa, que también se presenta sin pulir, es de mármol blanco con vetas azules (quizá del Proconeso). Al igual que la caja, está dividida en cinco compartimentos (sin separación arquitectónica) que se corresponden con los cinco personajes de abajo. Apenas presenta desperfectos a excepción de una restauración, realizada en la parte superior entre primavera y verano.

HALLAZGO:

Descubierto "en un túmulo, no lejos del acueducto de Zaghouan, a cien metros al oeste de la carretera Túnez-Marsa". En esta tumba se encontró el esqueleto de un niño de unos doce años, aunque no se constata que el cuerpo sea de la misma época o de una reutilización posterior.







Fig. 2. Izda. *Dextrarum iunctio y las estaciones* (Henchir Romana de finales del siglo II). Museo del Bardo (Túnez). Fuente: Héléne Fournet-Pilipenko. *Sarcophages Romains de Tunisie* en *Karthago Revue d'Archéologie Africaine XI*. (1961)

Fig. 3. Centro. *Las tres gracias y las estaciones* (Sainte-Marie-Du-Zit (Oued Ramel), hacia el año 300). Fuente: MUSIVAR - Proyecto IPAR - UCM

Fig. 4. Dcha. fragmento Difunto y las estaciones (Sufetula (Sbeitla), tercer cuarto del siglo III). Fuente: Héléne Fournet-Pilipenko. *Sarcophages Romains de Tunisie* en *Karthago Revue d'Archéologie Africaine XI*. (1961)

ICONOGRÁFÍA:

Pertenece al tipo de sarcófagos con decoración arquitectónica, cuyo motivo iconográfico es el de las estaciones. Desde la Antigüedad, este motivo ha sido ampliamente representado en diferentes soportes artesanales y artísticos. Su sucesión se equipara al ciclo de la vida y ejemplifica el mito del perpetuo retorno.

¿DIFUNTO O DIFUNTA?

Rodeado de la personificación de las estaciones, el personaje central se identifica con la figura del difunto, un joven de rostro redondeado, facciones marcadas con la mirada fija al frente, de ojos almendrados y en sus labios tiene dibujada una tímida sonrisa. Detrás de las orejas, el cabello cae hasta los hombros con una diadema de piedras preciosas y perlas dispuestas en dos filas que los rodea, cubriendo desde lo alto de la cabeza hasta la frente, donde destaca una gran joya rectangular, de la que cuelgan dos perlas análogas a las que forman la corona.

La cabeza (Fig. 5) es objeto de discusión científica ya que parece haber sido colocada en un momento diferente a la elaboración de la caja y no hay una identificación clara y unánime sobre la personalidad de este personaje. Si bien en algún caso, han creído reconocer a un niño con una diadema de época de Honorio (Fig.6), la mayoría de investigadores se decanta por una figura femenina por la diadema y el peinado, ya sea a la manera de la época Trajano-adriana, o comparable al de las emperatrices de mediados del siglo III, como Julia Mamaea, Otacilia, Salonine, o también encontrando similitudes con los bustos femeninos de Palmira. Otros ven en ese tocado la relación con los ritos de iniciación isíaca, o con el culto a las divinidades mistérica.

Abriendo el abanico de posibilidades, vemos la semejanza con la representación de África en el medallón de Timgad. La corona tiene cierto parecido estético al tocado de piel de elefante característico de la Provincia, además, los rizos líbicos del peinado son asimilables. Si consideramos que el medallón es posiblemente una pieza religiosa, puede que trataran de darle ese carácter también religioso y regional a la tumba a través de los únicos elementos que podían añadir. (Fig. 7)



Fig. 7 Medallón de Timgad. Fuente: Salcedo Garcés, Fabiola. *Estilo africano y estilo áulico en la imagen de África* en *L'Africa romana*. Tavola III (1994)



Fig. 1. *Sarcófago del niño sabio y las estaciones.* Museo del Bardo (Túnez). Fuente: Pascal Radigue (2008). Por la minuciosidad del trabajo, ofrece dudas sobre si su factura corresponde a un taller local o es de importación romana.

CRONOLOGÍA:

Datado a principios del siglo IV, forma parte del grupo más numeroso de sarcófagos africanos decorados. Los ejemplares con el tema de las estaciones se dejan de fabricar en la metrópoli relativamente pronto, sin embargo, los talleres africanos siguen produciéndolos y se convierte en la decoración figurada más numerosa de la región desde finales del siglo II hasta finales del siglo IV.

Encontramos ejemplos similares, también conservados en el museo tunecino: Sarcófago *Dextrarum junctio y las estaciones* (Henchir Romana de finales del siglo II); Sarcófago *Las tres gracias y las estaciones* (Sainte-Marie-Du-Zit (Oued Ramel), hacia el año 300) o el fragmento *Difunto y las estaciones* (Sufetula (Sbeitla), tercer cuarto del siglo III). En todos los casos, al igual que el sarcófago que nos ocupa, fueron bañados con una fina capa de porcelana. (Fig. 2), (Fig. 3), (Fig. 4)



Fig. 5 *Sarcófago del niño sabio y las estaciones.* Detalle



Fig. 6 Moneda de Honorio (393-423 d.C). Busto con diadema de perlas. Fuentes: https://www.coinarchives.com/a/lotviewer.php?LotID=1668506&AucID=3550&Lot=432&Val=d577d3cab8c7f47825e0ea5df50e2445

La adaptación del sarcófago al difunto no pasa necesariamente por una "personalización" excepcional, posiblemente, los talleres marmolistas, en previsión de las muertes inesperadas, quizá las infantiles fueran las más usuales, diseñaban obras en serie compatible con cualquier personaje de manera que con una mínima personalización, se reconociera la identidad del difunto a través de esos elementos como la decoración o las inscripciones. De ahí que no sea extraño que se trate de una niña porque aunque el *pallium* no sea una prenda femenina, era práctica común esas falsas atribuciones a las niñas, es decir, podría ser una caja con decoración general óptima a la que se le hubiera adaptado posteriormente los elementos idóneos que supusieran una mínima personalización. Galinier lo ilustra con el ejemplo de una niña de ocho años, cuyo cuerpo fue depositado en un sarcófago de "lectura masculina" que, a pesar de ello, resultaba idóneo en ese enterramiento cuyo ajuar, sus joyas y una muñeca de marfil, terminaba de personalizar el monumento funerario. . (Fig. 8)

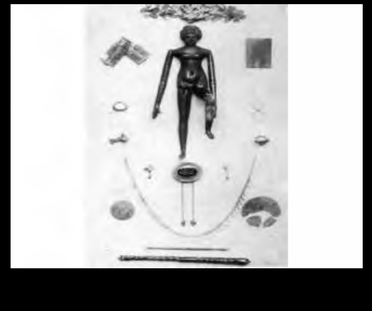


Fig. 8 "Muñeca de marfil (y otros depósitos) del sarcófago de Crepereia Tryphaena". Fuente: Galinier, Martin. *A vendre. Les sarcophages romains dans les ateliers* en *Iconographie funéraire romaine et société : corpus antique, approches nouvelles ?* P. 105 (2012). La presencia de la muñeca en el sarcófago, hace referencia al rito prenupcial de la ofrenda de una muñeca a Venus, la ofrenda de una virgen a la diosa, ya que la niña murió antes de realizar el rito nupcial.

María Hinojosa Aguilera

semana de la ciencia mio

Grupo de Investigación 971713 Arqueología Africana

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE MADRID

IDAR Identidades Paleo-bereberes en el África Romana

Comunidad de Madrid

VNIVERSITAS COMPLVTENSIS MATRITENSIS

Culturas e imaginarios en el África Romana (VIII ed.)

Apliques en bronce destinados al mobiliario doméstico en la Mauretania Tingitana: algunos testimonios





Fig. 2. Detalle de remate del reposacabezas de una cama romana.

Fig. 3. Aplique de cama. Busto de Baco. Procedente de Volúbilis. S. I d. C. Museo de las Culturas Mediterráneas, Tánger (Foto cortesía de J. García). Inv. Vol. 119.

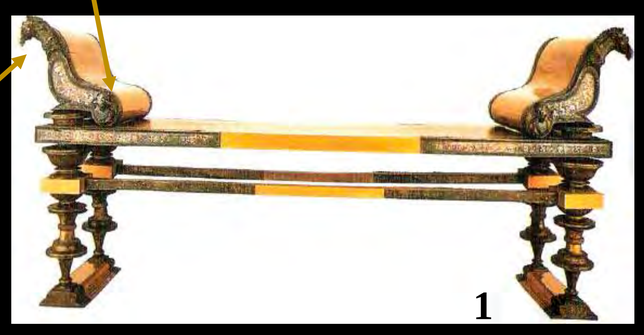


Fig. 1. Antigua cama romana de bronce siglo I A.C (Fuente: https://www.pinterest.it/pin//).



Fig. 4. *Fulcrum* de lecho romano. Procedente de Volúbilis. Museo de las Culturas Mediterráneas, Tánger (Foto cortesía de J. García).

APLIQUES EN BRONCE EN LOS LECTIS TRICLINARIS

En la antigua Roma se registran diversos tipos de *lecti* (camas o lechos), los cuales podían presentar distintas funciones. Aquí nos interesa destacar los denominados *lecti triclinaris*, utilizados para poder comer recostado [**Fig. 1**]. Estos presentaban, en su mayoría, sobresalientes respaldos en la cabecera, cuyos extremos podían estar cuidadosamente decorados con bronces figurados y apliques [**Figs. 2 y 3**], y que recibe el nombre de *fulcrum* [**Fig. 4**]. La relivaria es una de las fuentes documentales más útiles para conocer la estructura original que tuvieron los lechos, en particular, aquellos que se representan en la pintura parietal, en tumbas o en sarcófagos.

Los bustos de sátiros, las ménades y la representación de Baco, es decir, los personajes que componen el cortejo báquico, se registra entre las figuras más difundidas entre el repertorio decorativo de este tipo de mobiliario [**Fig. 3**]. Asimismo, los bustos de personificaciones [**Fig. 5**], divinidades, como Diana, Venus o Helios y los prótomos de mulas, de ánades y de caballos [**Fig. 4**]. Estos últimos se pueden considerar como el más difundido entre el repertorio figurativo elegido por las clases acomodadas romanas para decorar su *lectus*. No obstante, también podemos encontrar este tipo de decoración en otro tipo de asientos, como el *bisellium* [**Fig. 6**] o asiento con capacidad para dos personas, y en los *lecticae-ae*, es decir, literas transportables.







Fig. 5. (izq.). Aplique en bronce. Elemento decorativo de un mueble con la personificación de África. S. I d. C. Región de Tánger. Museo de las Culturas Mediterráneas, Tánger (Foto cortesía de
J. García).
Fig. 6. (centro). *Bisellium* en bronce. Museo Arqueológico de Nápoles (Fuente: https://www.alamy.es/imagenes/bisellium.html).
Fig. 7. (Derech.). Reconstrucción de una silla helenística en madera con detalles en bronce (Fuente: http://www.meuble-magazine.com/meuble-antiquite-grece-egypte/).

La *Mauretania Tingitana* fue una antigua provincia romana localizada en el extremo occidental de la costa africana. Actualmente se corresponde con la zona noroeste de la actual Marruecos, además de Ceuta y Melilla. En los museos arqueológicos de algunas de las principales ciudades pertenecientes a esta provincia romana, como el Museo de Tetuán, el Museo de las Culturas Mediterráneas de Tánger y el Museo de Rabat, hemos podido documentar una colección de notables testimonios de apliques en bronce que originariamente formaban parte de la ornamentación de mobiliario procedente de espacios domésticos de algunas de las más importantes ciudades como Volúbilis, Banasa o Tamuda. Las mesas, las sillas, las mesillas, los pequeños armarios, los lechos y las arcas son los principales elementos de mobiliario en madera elegidos por las elites romanas para decorar sus habitaciones. Todo ello, normalmente, se embellecía con apliques y otras decoraciones en bronce o, en ocasiones en marfil.

APLIQUES EN BRONCE EN MUEBLES, SILLAS Y ARCAS

El mobiliario romano deriva directamente de los modelos griegos de época clásica y, sobre todo, helenísticos. Contamos con reconstrucciones de sillas [**Fig. 7**] y mesas, a partir de las cuales podemos reconocer la disposición original de los apliques con formas circulares, cuya tipología se reconoce en vestigios recuperados en Tamuda [**Fig. 8**].

Testimonios originales de mobiliario en madera, siendo las de cidro, arce, tejo, acebo, roble, sauce y haya las más utilizadas, son escasamente documentados en el territorio del África romana en general y de la *Mauretania Tingitana* en particular. Para ello, los ejemplares procedentes de las antiguas ciudades sepultadas por el Vesubio, como Herculano y Oplontis, se convierten en un registro arqueológico de gran valor. En estos yacimiento se han hallado pequeñas mesillas y armarios en madera, en un buen estado de conservación, los cuales nos permiten reconstruir cuál pudo ser la disposición originaria de aquellos apliques hoy expuestos en los distintos museos marroquís y que quedan fuera de contexto. Para fijar los apliques se podía efectuar a través de pequeños clavos de plomo que podían variar su longitud, normalmente de unos 5 cm, dispuestos en el centro de la parte trasera del dorso de la figura.





Fig. 8. (Izq.) Apliques en bronce. Procedente de Tamuda. Conservados en el Museo Arqueológico de Tetuán (Foto R. Rubio).
Fig. 9. (derech.) Arcón de madera (*arca ferrata*) con aplique. Madera, bronce y oro. 89 x 95. S. I d. C. Museo de Zaragoza (Fuente: http://ceres.mcu.es/pages).

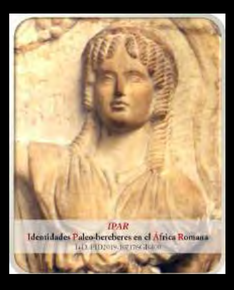
Asimismo, las arcas, sobre todo la tipología de *arca ferrata*, es decir, de aquellas destinadas a contener dinero y objetos de valor, estaban protegidas con bronce u otros materiales ricamente claveteadas, destacando como ejemplares mejor conservados el de Oplontis o el del Museo de Zaragoza [**Fig 9**]. Estas arcas, ya fueran en madera o en bronce, exhiben todavía la original decoración de apliques en bronce [**Fig. 8**], los cuales se pueden disponer tanto en el frente como en la parte superior del arcón. La iconografía de este tipo de apliques registrados en la *Mauretania Tingitana* es muy variada, pero, se observa que algunas figuras se repiten de forma frecuente en diversos testimonios documentados en otras zonas del Imperio, destacando los candelabros y muebles de pequeño tamaño. Así, podemos confirmar la predominancia de bustos de silenos, de la gorgona Medusa, de Eros o de algunas personificaciones, destacando el original aplique de la diosa África conservado en el Museo de Tánger [**Fig. 5**].

Raquel Rubio González

semana de la ciencia mi+d

Grupo de Investigación 971713 Arqueología Africana

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE MADRID



Comunidad de Madrid

VNIVERSITAS COMPLVTENSIS MATRITENSIS

Culturas e imaginarios en el África Romana (VIII ed.)

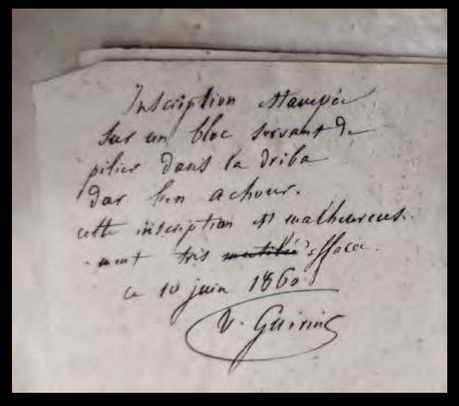
La epigrafía norteafricana en los archivos de París

La conquista y colonización francesa de Argelia, Túnez y Marruecos conllevó un interés científico en aspectos muy diversos, incluyendo el estudio del pasado. De ese modo, las diversas brigadas y comisiones francesas compilaron durante casi 150 años de colonización un número impreciso que en la actualidad supera los 55.000 epígrafes. ¿Qué pasó con toda esa información epigráfica enviada a París de manera puntual? ¿Tiene aún información relevante? Los archivos parisinos custodian una ingente cantidad de información que completa el ciclo de la vida de las inscripciones norteafricanas y permite, sobre todo, arrojar luz a la proveniencia de ciertas inscripciones que actualmente se custodian en los múltiples yacimientos norteafricanos.

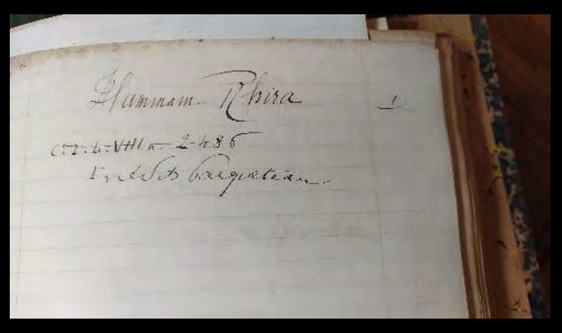
La naturaleza de las grandes colecciones archivísticas es heterogénea, teniendo diversas cronologías y diferentes modos de compilación. Algunas de ellas han sido estudiadas por colegas franceses y otras aún no exploradas en profundidad. Las colecciones documentales aún aportan información relevante como el soporte o el estado de dicha pieza e igualmente sirven para corregir y confirmar lecturas, aportar datos sobre su soporte, reportar piezas inéditas y acceder a inscripciones que no son fácilmente accesibles o están desaparecidas.

Toda esa información ayuda a completar el "ciclo de la vida" de las inscripciones, pero, además, narra una página de la historia moderna de los estudios epigráficos al ejemplificar las estrategias coloniales de dominio cultural y la apropiación europea del patrimonio histórico norteafricano que enraíza con los polémicos debates sobre la legitimidad de las colecciones patrimoniales de los museos occidentales e incluso el modelo museístico importado a las antiguas colonias africanas, fruto de un discurso imperialista.









Pese a toda la riqueza de esos fondos, la mayor colección archivística de inscripciones africanas corresponde a los fondos del Institut National d'Histoire de l'Art (París). Destacan principalmente tres:

1. El Fond Poinssot es el más conocido y estudiado. Adquirido por el ANHIMA en 2006, está compuesto por la documentación de Julien, Louis y Claude Poinssot, abuelo, padre e hijo de una de las familias más volcadas en la arqueología norteafricana. Su ingente documentación fue clasificada y catalogada de manera exhaustiva y dividido en temáticas como iconografía, arquitectura, mosaicos… haciendo una sección específica para la epigrafía. Esas secciones se subdividen en diversas ciudades. A pesar de que dicho archivo ha sido el más estudiado y explorado, también tiene una colección de unos 6000 negativos no digitalizados, además de documentos, dibujos y calcos.
2. El Fond Salama es un fondo no catalogado ni estudiado que posee una colección de documentos diversos, fotografías, dibujos y autopsias de inscripciones, principalmente miliarios, así como el inédito volumen del *CIL* XVII que quedó incompleto y sin publicar.
3. El Fond Duval es una pequeña colección que incluye cientos de negativos sin catalogar y dibujos de inscripciones cristianas, aunque también paganas. Principalmente se circunscriben a Sbeitla (Túnez) y su región.
4. Por último, el Fond Tissot vuelve a llevarnos al siglo XIX, incluyendo dos cuadernos epigráficos con dibujos de inscripciones de Bulla Regia, Simitthu, Thuburnica y Ad Aquas.

Un fondo que aún no he podido explorar es el **Fond Alfred Merlin**, conservado en el Musée du Louvre. Eventualmente podría dar luz con muchos de los calcos, dibujos y fotografías que las brigadas topográficas enviaban a París y que no están completos en las instituciones anteriores.







La característica principal que tienen las inscripciones africanas publicadas en el primer periodo de dominio colonial, hasta los años 30, es la sistematización de los datos. Su publicación principal se hizo en el *Bulletin archéologique du Comité des travaux historiques et scientifiques*, aunque también fue normal publicarlas en revistas locales de Argelia creadas por las *sociétés savantes* coloniales. Sin embargo, esa publicación solía ser parca, indicando medidas, texto y lugar de hallazgo. Escasamente se incluían apógrafos que dejasen ver su paleografía, campo epigráfico o decoraciones, lo que ahora se puede completar a través del estudio de todo este volumen archivístico.

Los principales fondos con información epigráfica

Los fondos más antiguos se remontan a los años 30 del siglo XIX. Uno de esos fondos conservado en la *Bibliothèque interuniversitaire de la Sorbonne. Département des Manuscrits et des livres anciens* es el del capitaine Adolphe Delamare, perteneciente a la *Commission d'exploration scientifique d'Algérie*. Delamare se dedicó a realizar dibujos de una asombrosa exactitud reunidos en 8 volúmenes en los cuales copiaba las inscripciones de yacimientos que iba visitando, principalmente ciudades de la costa norte, aunque también de lugares de interior, destacando dos volúmenes de inscripciones de Lambaesis.

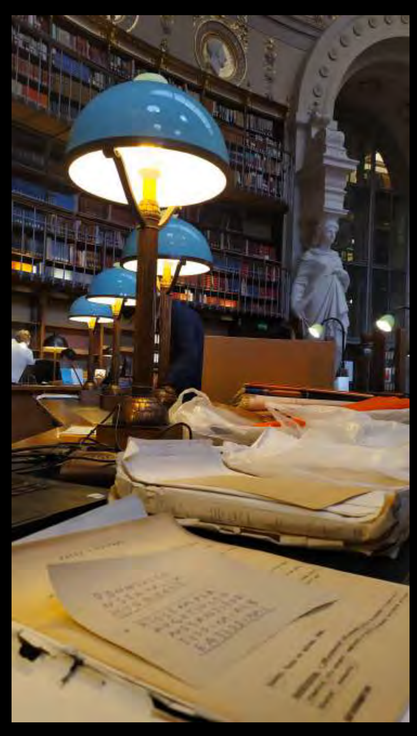
El fondo León Renier recoge las notas de su publicación que incorporaba la obra de Delamare y sus propias exploraciones llevadas a cabo en 1852. Su escrupulosa publicación fue igualmente explorada por Willmann para la compilación del *CIL*, por lo que quedan pocos datos relevantes que aporten novedades.

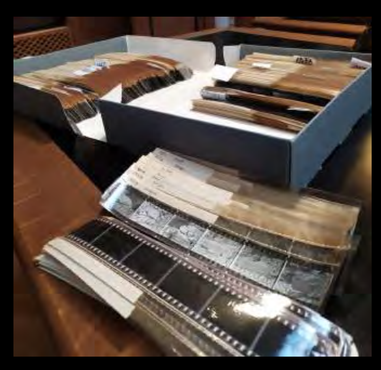
Un fondo no explorado con anterioridad es el llamado Fond Cagnat conservado en la Bibliothèque Mazarine. Es llamado tradicionalmente así, aunque se desconoce exactamente el origen del mismo. Las exploraciones en su inventario señalan una fecha de creación máxima en 1897. El sistema de catalogación de esta colección coincide con el de la propia Biblioteca Mazarina, que estuvo en uso hasta 1900, lo que corrobora esta fecha. Las colecciones transmitidas principalmente abarcan el periodo de 1882-1892. La mayoría de las inscripciones recogidas proceden de Túnez y Argelia, aunque hay cuatro decenas de calcos de inscripciones marroquíes. Se trata siempre de inscripciones en latín, con muy pocos rastros de inscripciones en griego (5 detectadas) y en líbico (2 detectadas). El inventario describe en 1314 páginas 1350 calcos de inscripciones africanas procedentes de 311 lugares geográficos. Nuevamente encontramos textos inéditos, correcciones puntuales de algunas inscripciones o información de procedencia in extenso, pero el valor de esta colección también reside en contrastar el flujo de información África-París, ya que en cada calco se indica la proveniencia de la persona que lo realizó, estando presentes nombres recurrentes en la copia, estudio y publicación de inscripciones africanas como M. le Capitain Payen, M.A. Papier, Villefosse, Cagnat, M. Demaeght, M. Forges, M. Cherbonneau o el Capitaine Flick del Service Géographique de l'armée. En algunos casos se indica que la inscripción fue destruida posteriormente, lo que convierte estos calcos en el único resto material de su existencia.













Sergio España-Chamorro